

sucesión ininterrumpida de averías, con los consiguientes socavones en las calles, además de recibir los abonados un pésimo e inseguro servicio, fueron sustituidas poco a poco por otras nuevas de hierro fundido, para presiones de 10 atmo., y así terminóse con las averías e interrupciones. Por este motivo puede decirse que desde 1954 no ha faltado agua a la ciudad ni un solo día.

—¿Y por lo que respecta a los pozos y bombas de extracción?

—Ah, en este aspecto la obra realizada es enorme. Hay que tener en cuenta que las antiguas bombas de pistón fueron sustituidas por modernas bombas centrífugas especialmente estudiadas por nuestro asesor técnico don Rafael Miravittas, y que aseguran un servicio constante, pues disponemos de dos equipos de reserva (uno de ellos adquirido el año pasado y que afortunadamente aún no ha tenido que entrar en servicio), que pueden elevar un caudal de 100 m<sup>3</sup> por hora cada uno.

En cuanto a los pozos, se reformaron los antiguos y se construyeron dos más. Uno sólo de éstos, con una extracción ininterrumpida de 24 horas, mantiene constantemente, en verano, una reserva de 15 metros de altura de agua. Asimismo se construyeron también un grupo de pozos artesianos con salida conjunta, y en el mismo emplazamiento otro pozo abierto con instalación de los correspondientes grupos de bombeo. Todo ello situado en la misma margen

derecha del Ridaura y a una distancia aproximada de 1.500 metros de nuestra estación principal.

—Así, ¿no es de temer su agotamiento?

—Ni pensarlo. El suministro está asegurado por más sequías que se presenten.

—¿Y si hay restricciones eléctricas?

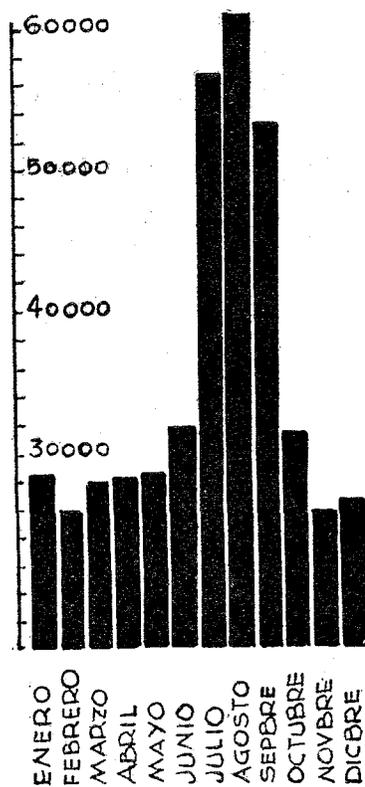
—Igual da. Hemos adquirido un grupo electrógeno con motor Diesel Maticas de 60 CV. que asegura cualquier interrupción eléctrica, sea por restricción o avería; y ello, a pesar de su altísimo coste y escasa utilidad práctica en el uso diario.

—Y dígame, señor Manuel: ¿El agua sale de los pozos naturalmente potable, o es preciso potabilizarla mediante algún sistema?

—En cuanto a este extremo tan importante, puedo garantizarle que la potabilidad del agua es absoluta. Y, para mayor garantía, la sometemos a periódicos y minuciosos análisis. Además, aparte de los filtros que en el depósito regulador existen, para eventuales contaminaciones que pudieran presentarse, disponemos de una estación esterilizadora con aparato clorador similar a los que utiliza la Sociedad General de Aguas de Barcelona.

—¿Otras reformas en proyecto?

—Sí, y muy importantes también. Actualmente se está sustituyendo la tubería de conducción desde nuestra Casa de máquinas de Castillo de Aro al depósito regulador — que tiene una longitud de 2.500 metros — de 27



centímetros de diámetro por otra de uralita y portland de 40 cms. diámetro interior, de forma que una vez terminada su instalación y con los equipos elevadores de reserva de que disponemos, podríamos dar servicio total a una población de 50 mil habitantes. Además, proyectamos establecer una nueva conducción para alimentar mejor la red de distribución desde el actual depósito a fin de evitar bajas de presión en verano, y sostener la actual presión de 7 atmósferas en la parte baja de la ciudad. También pensamos construir otro depósito con su correspondiente red para el servicio exclusivo de un sector, pero el enorme coste de los materiales y el temor a no poder afrontar dicho gasto son motivos que con razón hacen pensar a los administradores de la Empresa.

—Así, pues, ¿no es un buen negocio el del servicio de aguas?

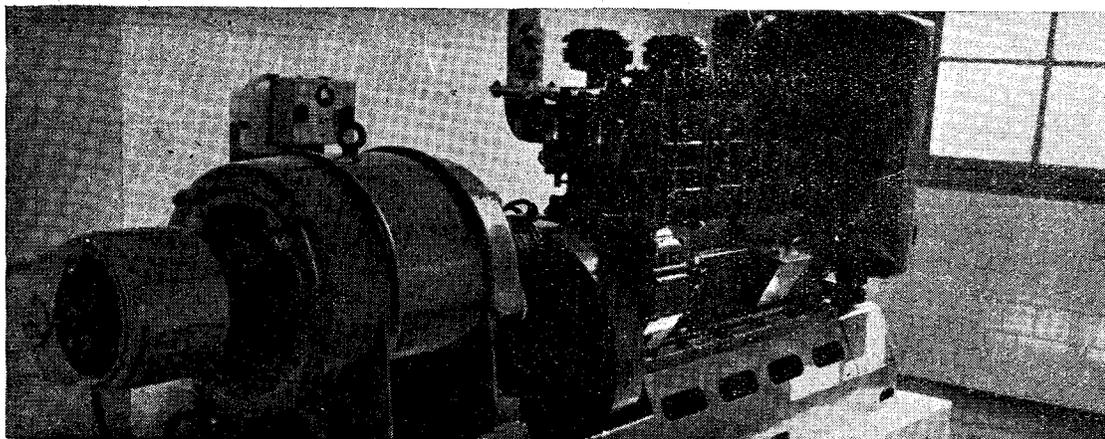
—No es ningún negocio, efectivamente, y todas cuantas personas intervienen, directa o indirectamente en la marcha de la Sociedad, bien saben que sólo el cariño que por ella y especialmente por San Feliu tiene su Presidente, don Pedro Coll Llach, es posible que contemos hoy con un servicio modelo que sin ninguna duda no posee otra población de nuestra categoría.

—No obstante, hay quien cree que con el aumento de tarifas de consumo, la empresa obtiene pingües beneficios.

—Están equivocados. Tenga en cuenta lo siguiente: En el pasado mes de septiembre, y ante el Notario de esta ciudad, se amplió el capital de la Empresa en un millón novecientas cincuenta mil pesetas, y la casi totalidad están invertidas en la antedicha sustitución de tuberías. Actualmente el capital es de 4.960.000 pesetas. En 1951 era de 150.000 pesetas. Desde aquella fecha, la totalidad de las aportaciones de los señores accionistas ha sido invertida en la sustitución de maquinaria, adquisición de aparatos precisos para el mejor servicio, cambios de tuberías y otras mejoras necesarias. La índole especial del negocio hace que tengamos que mantener durante nueve meses del año unas instalaciones propias para las necesidades de los meses de verano (como se puede ver en el gráfico), y por ello el sostenimiento hace pavorosos en extremo los gastos de la Sociedad.

—De todas maneras, señor Manuel, ¿no le parece elevado el precio actual del agua?

—La tarifa vigente es la aprobada por la Dirección General de Industria y que nos fué comunicada en 23 febrero 1956, incrementada en el 16 %, porcentaje a que el Ayuntamiento limitó el aumento del 25 % autorizado por el Ministerio de Industria, para compensar, en parte, los aumentos de salarios.



MOTOR DIESEL MATACAS DE 60 C. V instalado en Casa de máquinas.